



28
RAFAEL ALBERTI:

Yo también canto a América

La poesía de Rafael Alberti, a partir de 1939, supone un reflejo fiel de su trayectoria personal, compuesta de tres grandes etapas temporales delimitadas por la residencia geográfica del Alberti exiliado en Francia, Argentina y, finalmente, Roma, unidas por un tono siempre nostálgico, una obsesiva sensación de pérdida, de retorno imposible.

FANNY RUBIO

— En los años veinte, dos jóvenes poetas revolucionarios de América, Neruda y Vallejo, entran en contacto con Alberti.

— Neruda más tarde; a Vallejo lo conocí bastante pronto. Vallejo era un ser angélico y extraño, un indio cholo que hablaba muy poco, por monosílabos. Estaba en una etapa muy revolucionaria. Era el primer poeta conocido que había hecho un viaje a la Unión Soviética y había escrito un libro muy interesante que se llamaba *Mi viaje a Rusia*. Vivía en París muy pobremente, no podía volver a Perú y no había publicado todavía. Bergamín lo ayudó mucho. Le publicó *Trilce*. A Vallejo yo lo trataba de cuando en cuando porque era un ser muy hermético. Nos veíamos en un café donde yo le leía mis cosas. Llegué a aconsejarle que viniera a vivir a Madrid y lo hizo. Vivía en un barrio muy apartado. Él tenía una gran formación filosófica, hasta tal punto que Serrano Pla, que fue muy amigo suyo, y otra gente, iban a su casa a estudiar filosofía con él, cosa que nadie sabe. En Ma-



dríd le vi muy pocas veces. Después conocí a una mujer francesa, beuja, que echaba las cartas, que tenía algo de dinero, y le ayudaba, pero después le ha hecho bastante daño, pues ha manejado su obra como quiso. Más adelante, las veces que fui a París ya le vi con ella y Vallejo parecía estar mejor, dormía en una casa y no en un cuartucho. La última vez que vi a César fue cuando vino al Congreso de Escritores por la Paz y contra la Guerra, que se celebró en Valencia, en el 37. Estuvo como siempre. Luego vino a Madrid, solo, a una sesión de guerra que hizo el Consejo. También vino Huidobro; Neruda ya estaba en España desde el año 33, primero como cónsul de Chile en Barcelona y luego en Madrid, donde se le quiso mucho y protegió a Miguel Hernández.

— ¿Cuándo se dice Neruda que se le olvidaba el idioma, que le mandaban diccionarios?

— En el año 28. Yo tenía contactos con Pablo desde hacía muchísimo tiempo, porque me escribía cartas por medio de un agregado cultural de la Embajada de Chile, diciéndome que le mandara diccionarios y no otra cosa, porque se le olvidaba el idioma. Me trajeron un original de *Residencia en la tierra* que quise publicar, pero no encontré editor, pues a nadie le gustaba nada, ni a la *Revista de Occidente*. Al fin, logré que Pedro Salinas se interesara. Sintió un gran entusiasmo por aquella obra, pero aunque era un poeta mayor que nosotros y tenía mucha amistad con Ortega, no logró que la publicaran. Finalmente, la publicó Bergamín.

54 AMÉRICA 92 N.º 7 (ene. Feb. 91) Madrid

Yo también canto a América [artículo] Fanny Rubio.

AUTORÍA

Rubio, Fanny, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo también canto a América [artículo] Fanny Rubio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile